

---

# CAPÍTULO 12: CONTROL

PRINCIPIO: LA META DE LA CRIANZA NO ES EL CONTROL SOBRE EL COMPORTAMIENTO, SINO LA TRANSFORMACIÓN DEL CORAZÓN Y LA VIDA.

1. Lee otra vez el principio fundamental de este capítulo escrito arriba, y rellena la tabla:

	<i>Meta: Control de conducta</i>	<i>Meta: Transformación de vida</i>
¿Cómo son los padres que tienen esta meta?		
En tus días típicos de crianza, ¿qué has hecho para lograr esta meta?		

2. “Son las verdaderas necesidades de tus hijos las que dan forma a tu tarea como padre” (p. 163). Es esencial que nosotros como padres consideremos lo que realmente creemos que necesitamos y que nuestros hijos necesitan. Toma un momento para considerar cómo cada una de estas fuentes pueden estarte empujando hacia un deseo de *controlar* más que de *ser instrumento*:
- ¿Qué dicen los valores culturales que tus hijos necesitan? ¿Cómo puedes ver su impacto sobre lo que haces como padre o madre?
  - ¿Cómo fue tu crianza y cómo ha influido tu reacción a tu propia crianza en tu trato con tus hijos?
  - ¿Qué sueños tienes para tus hijos y cómo éstos están moldeando tus decisiones con tus hijos?
  - ¿Cómo afectan tus altibajos emocionales lo que haces con tus hijos?

3. El autor enumera 15 necesidades que nosotros tenemos, y que Dios suplente como nuestro Padre. Como padres que imitamos a nuestro Padre, estas 15 necesidades que nuestros hijos también tienen proveen un esquema para desarrollar un control correcto en nuestra crianza. Escoge 3 de estas 15 necesidades y haz el siguiente ejercicio con cada uno. (Utiliza el espacio en blanco para realizar la actividad). Compartan algunas respuestas en su grupo.

Guía	Protección	Instrucción	Sabiduría	Autoridad
Reglas	Estructura	Preparación	Entendimiento	Confrontación
Disciplina	Advertencia	Amor	Perdón	Seguridad

- ¿Cómo has visto a Dios proveyéndote para esta necesidad en tu vida personal?
- Busca 1 o 2 pasajes bíblicos (sin duplicar los que están en el libro) que ilustran o prometen que Dios suplirá esto en tu vida.
- ¿Cómo puedes proveer esto en la vida de tu hijo sin ser sobre controlador? (apuntando a la meta de transformación en lugar de control de conducta).

4. Hay una gran necesidad que el autor no incluyó en la lista anterior. Esas necesidades se basan en una necesidad mucho más profunda y fundamental (que vamos a descubrir en Salmo 51). Aunque Dios te llama a ejercer un control apropiado en esas áreas, nunca será suficiente ese control. Según Salmo 51:10, ¿cuál es **la necesidad más fundamental** que tus hijos tienen? (Si no estás leyendo el libro, lee el Salmo 51 por completo).

A la luz de esto, ¿qué pasaría si pudieras suplir todas las demás necesidades y controlar cada decisión en la vida de tus hijos, pero ellos no lleguen a reconocer esta necesidad fundamental?

¿Cómo esta realidad debe impactar tu intento de suplir y controlar todo en sus vidas?

5. Según Salmo 51:4, ¿quién es el ofendido principal cuando tus hijos no te hacen caso, o se portan mal?

¿Crees que tiendes a tomar personal el pecado de tus hijos, como ofensa contra ti principalmente? Quizá dices cosas como: “no sabes cómo me haces sentir cuando haces eso” o “después de todo lo que hago por ti, ¿así me tratas?”. Si te caracterizas por enojo y molestia por la conducta de tus hijos, probablemente estás haciendo que su pecado se trate de ti en lugar de su relación rota con Dios. Recuerda alguna ocasión reciente en la que respondiste al pecado de uno de tus hijos haciendo que se tratara de ti. (O en otra relación en tu vida). Ahora, escribe cómo podrías responder la siguiente vez que suceda algo parecido. Anota varias frases que podrías usar para destacar para tu hijo su necesidad más profunda, y la provisión de Dios.

6. “La puerta hacia la esperanza es la desesperanza. Si tus hijos no comienzan a renunciar a sí mismos, no clamarán por la misericordia de Dios”. Los padres nunca deseamos de manera innata que nuestros hijos experimenten desesperanza. Pero, cuando se trata de la necesidad urgente que tienen de un corazón nuevo, el requisito es que pierdan toda esperanza en sí mismos. Identifica maneras en que has usado tu control parental para evitar que tus hijos tengan que sufrir desánimo o para animar a tus hijos a confiar en sí mismos:

Identifica maneras en que has modelado autoconfianza delante de tus hijos:

Escribe una oración al Señor, entrégale el control inapropiado que has querido ejercer hasta ahora. Pídele que te dé ojos para ver las verdaderas necesidades de tus hijos, y sabiduría para suplirlas sin querer sobre controlar.